Sermon Panegyrico de S.ta Cathalina Martyr,
Predicado en el Colegio de Cordoba.

UNIVERSITAT DE GRANADA

Tunc surrexerunt Omnes Virgines illę,
et ornaverunt lampades suas.
Mathei Cap. 25.

La Grecia siempre sabia, y en esta ocasion sobre sabia agradecida, venerò à una Muger Insigne, reconociendola por Madre y Protectora: le edificò Templo, le consagrò Altar, y le erigiò Estatua, que por singular la describiò Pierio citando por testigo, que la vio à Pausanias. Tenia en la una mano una Espada ò lanza, en la otra una Celada, y cercada de libros la Seana: Statuas se vidisse testat, quę una manu galeam, altera hastas teneret, libris circa pedes appositis. La espada era indicio de su valor, constancia, y fortaleza; los libros significaban su Sabiduria admirable. El motivo de esta veneracion, dice el mismo Pierio, que fue una accion heroyca de esta Insigne Matrona, ob præclarum facinus. Cleomenes Rey de Esparta perseguia à los Griegos, y en effecto los avia deshecho en la Campaña. Se le opuso aquella Heroyna valerosa, lo rencio con varonil denuedo, y liberto à su Patria dela opresion de aquel Tyrano: Quod cesis acie Argivis, ipsa hostes incursantes excepit,

fuderit, fugaverit que.

No dice Pierio, que lo fuese; pero delineó, sin pretenderlo, un vivo retrato de aquel Prodigio de Alexandria, asombro del Asia, y admiracion del mundo la Gloriosa Virgen, Sapientissima Doctora, y esclarecida Martir de Christo Santa Cathalina. Esta es aquella Muger Insigne, que viendo perseguido, y vencidos dela superstición à los Christianos, presentò batalla al impio Maximino, y supo contener valerosa la crueldad de aquel Tyrano, deshaciendo con la energia de sus palabras, y eficacia de sus razones los engaños de su ceguedad abominable; mereciendo, que los Sabios de toda la Christiandad la reconozcan por Patrona y Protectora, le edifiquen Templos, le consagren Altares, y erijan Estatuas. Tal es el Caracter dela Sagrada Titular, y Poderosa Patrona, que protege esta dichosa Casa, à quien pudiera llamar dela Sabiduria otro que fuese mas acreedor à habitarla: Una Virgen singular en la Pureza, aunque combatida con los alagos de un Monarca; una Martir invencible en los mas exquisitos tormentos, que pudo inventar la crueldad de un Tyrano Poderoso, y despreciado;

vna Doctora tan Sabia, que abatio el orgullo, humillò la arrogancia, y convencio en disputa à quantos sabios sustentaba en sus Vniversidades toda el Asia.

Acredora sin duda à nuestros mas reverentes cultos, y à los respetos, conque nos ayuda à venerarla esta dignissima Vniversidad, cuya asistencia ~~da todo el lleno~~ hace plausible esta solemnidad, y que este Colegio estime por el mejor delos Beneficios, que goza, el que recive en honras de vn Cuerpo tan respetable, y Sorcion tan distinguida dela Iglesia. Las Virgenes, de que hoy trata el Evangelio, segun S. Exegorio, son semejanza dela Iglesia presente: Simile è Regnum Celorum decem Virginibus... Regnum Celorum presentis temporis Ecclesia dicitur. Son diez, numero, que no menos que el doce significa Vniversidad, Sacramentum est cujusdam Vniversitatis, es significacion misteriosa de cierta Vniversidad. Y de esta da algunas señas el Evagelio, que accipientes lampades suas exierunt obviam Sponsæ. Es vniversidad de vnos Individuos, que con luces en sus manos salen en Procesion para celebrar à la Esposa de Jesu-Christo, que accipientes lampades suas exierunt obviam Sponsæ, renovando aquella festiva Procesion, que

para conducir las sagradas reliquias de Cathalina desde Alexandria al Sinay formaron los Angeles, en bien ordenado Choro, y acordes aclamaciones.

Simile ê Regnum Celorum decem Virginibus: Ala verdad, en lo literal de esta Parabobola delas Virgenes me parece no se halla vna cabal Ydea del dignissimo Objecto de nuestros cultos, por aver sido S.ta Cathalina muy superior â todas: Si aquellas Virgenes huvieran de ser medida de esta Virgen, no seria tan desmedida su Perfeccion, y grandeza. El coteso lo evidencia. Diez son las Virgenes del Evangelio, y de esas tantas fatuas como sabias: Simile est Regnum Celorum decem Virginibus... quinque autem ex eis erant fatuæ, et quinque Prudentes. S.ta Cathalina es vna en la realidad, pero vna, que vale lo mismo que ciento, como lo significa su nombre, que trahe la etimologia del Griego Hecaton, â quien corresponde el significado ciento, sinque en esta vna, ò este ciento se hallase nada de ignorancia, sino todo Sabiduria del Cielo, bastante para convencer â todos los Sabios dela tierra. Aquellas Virgenes aguardan con largas Vigilias al Esposo hasta quedarse rendidas del sueño: moram autem faciente sponso, dormitaverunt omnes, et dormierunt. S.ta Cathalina fue buscada

del Celestíal Esposo Jesu Christo, quando estaba entregada al sueño. Aquellas son destinadas al contesso del Esposo, á cuyo encuentro salen en medio dela noche, avísadas de vn clamor festivo: media autem nocte clamor factus est, ecce sponsus venit, exite obviam ei. Sta. Cathalina sin estos desvelos halló en su mano vn anillo, que en prendas de escogerla, y tomarla por Esposa con estupenda dignacion puso en su dedo Jesu Christo. Aquellas Vírgenes, aun las sabias, instadas reusan comunicar su luz á las ignorantes, temerosas de defraudar la de sus antorchas: Date nobis de oleo vestro... ite potius ad vendentes, et emite vobis, ne forte non sufficiat nobis. Sta. Cathalina abunda tanto en el oleo precioso dela Charidad, y luz dela sabiduria, que salió buscando en quien repartirlo, y lo comunica á los mismos, que reusaban alumbrarse con el, como lo hizo con 30 Philosofos; cuya ignorancia desó tan ilustrada, que todos aumentaron el numero delas Vírgenes sabias, y Sudentes.

Tanto excede la Eloziosa Virgen, y Matrix Sagrada Sta. Cathalina á las Vírgenes, que expresa la Sarabola de nuestro Evangelio. Sin embargo muí á la letra habla de nra Santa el Evangelio: Dice que aquellas Vírgenes, que representan

à Cathalína, se levantaron de su sueño para adornar sus lamparas: Surrexerunt, et ornaverunt lampades suas. Segun S. Geronímo, Orígenes, y otros Padres, las lamparas significan la Fee. El adorno es el óleo delas Vírtudes, y la luz de buenas obras, sin las quales dice el Apostol, que se apaga la lampara dela fee: Fides sine operibus mortua est. Despertó Sta. Catalína de un sueño el mas dichoso, que jamas durmió alguno; Surrexerunt, y adornó su lampara, ó animó su fé con tantas vírtudes, y obras tan heroycas, que no pudo apagarla el viento dela arrogancia, como lo pretendieron aquellos soberbios Philosofos, inflados con el ayre de su vana ciencia; ni la pudo extinguir el aura delas Grandezas, y placeres, conque le acometió Maximino, brindandole con una Corona, y ofreciendole un Imperio: ni pudo amortiguar su luz el Vracan dela mayor crueldad, que pretendió aniquilarla con la tormenta impetuosa delos mas acerbos tormentos. Que lampara mas bien adornada? Que luz mejor prevenida? Surrexerunt, et ornaverunt lampades suas. Pidamos para proseguir la gracia, y sea por medio de Maria Sta. Nra: Ave, &c.

Surrexerunt Vrgines illæ &c.
Mathei Cap. 25.

Fue misterio, dice Tertuliano, el que naciese de noche el Sol de Iusticia Iesu Christo, porque como Luz de verdad venia à disipar las tinieblas dela Ygnorancia (.) Con misterio nacio Christo de noche, Luz que venia à disipar las sombras: Misticè factum est, vt Christus nocte nasceretur, Lux veritatis futurus ignorantiq tenebris. Por eso Isaias lo vaticinò con nombre de Luz, que hizo vez à la Plebe, que vivia entre sombras, y à los Sabios del Oriente, que la tenian muy escasa de solas las estrellas. Assi, no sin misterio, en la obscura noche dela Gentilidad, y en medio dela que forma la ausencia del Sol se encendio la refulgente lampara de Cathalina, cuya luz avia de deshazer obscuridades en los ignorantes, y confundir aparentes luces, y verdaderas sombras en los Sabios del Gentilismo. La noche del dichoso dia, en que adulta se lavò Cathalina con las aguas del Bautismo, dormia, no se si porque se tardaba el Esposo Xto, de quien conducido en los brazos de su Madre avia sido visitada la antecedente noche, moraq autem faciente Sponso, dormitauerunt, et dormierunt: ò por ventura

Solo embargados los sentidos materiales, velaba con toda expedición el Alma poseída del amor al celestial Esposo à exemplo de aquella otra Princesa hija de Faraon Rey de Egipto: Ego dormio, et cor meum vigilat: en esta noche, y en este sueño segunda vez la visitò Jesu Christo.

No oyò clamores que la despertassen, media autem nocte clamor factus est, ecce sponsus venit, pues aunque venía el Esposo, las Bodas no estaban celebradas, y venía Christo à desposarse con Cathalina. En effecto, dice la Historia de su vida, que con muestras de un favor inefable se desposo Christo con la Santa, siendo su Madre SSma. y los Angeles testigos, y dandole en su mano un anillo, como prenda de ser su Esposo, y por señal de que por toda la eternidad lo seria; pues esta de la eternidad, segun Bercorio, es la significacion del anillo, Annullus ob rotunditatem eternitatem significat. Notable preferencia de esta Sagrada Virgen à las Virgenes del Evangelio: que aquellas salen en busca del Esposo, exierunt obviam sponso; y esta singular en todo tiene la dicha de ser buscada, y pretendida. Esto es lo que anticipado avia dicho Salomon, que si Christo tiene muchas esposas, por ser innumerables las Virgenes, que se le consagraron: Sexaginta sunt Reginæ, et adolescentularum non est numerus,

con todo esso ay entre todas vna singularmente amada, y y especialmente elegida, vna est dilecta mea, aquella â quien busca desvelado en con el silencio dela noche, Aperi mihi Soror mea, q.ª capud meum plenum est rore, et cincini mei guttis noctium.

Al fin de este dichoso sueño se levantò Cathalina, surrexerunt, adornò la lampara de su fee, et ornaverunt lampades suas, aquella, que con el Bautismo avia recevido poco antes, accipientes lampades suas, la previno con tanta copia del oleo delas virtudes, que quedo inextinguible, aunque la expuso animosa â los soplos mas violentos. Aquella Fe recevida en el Sacramento, y dada â Jesu Christo su Esposo la animo, ô encendio con vn candor virginal tan puro, que toda la Perspicacia del Divino Esposo no tuvo, que afearle la macula mas leve, et macula non est in te. Con vn amor â Dios tan encendido, que justam.te pudo Salomon llamar â su fee lampara avivada con fuego, y atizada con vn incendio de llamas, lampades ejus, lampades ignis, atque flamarum. Con vna Sabiduria del Cielo tan superior â la de todos los Sabios de su Siglo, que como Sol lucidissimo no dejò, que en su presencia apareciese vn rayo dela luz de aquellos Astros. Con vn zelo tan activo del honor de su Esposo, y Charidad tan zelosa para con el proximo, que huvo de comenzar

por el à explicar sus luces, por ser como lo advirtió S. Exegorio, el mayor sacrificio, que se ofrece à Dios el zelo delas Almas: Nullum omnipotenti Deo tale sacrificium, quale est zelus animarum.

Presto se le presentò ocasion muy oportuna para sacar al publico aquella antorcha, de cuya luz toda, aun siendo tanta, necesitaban las tinieblas, à que Maximino avia reducido su dilatado Imperio. Por un Edicto, conque este Emperador tan supersticioso como Tyrano pretendia examinar la fee de sus vasallos, se inundò de Gente Alexandria, asiento de su Corte, se llenaron los Templos de abominacion, se mancharon las aras con sangre de inmundos animales, que à un tiempo victimas, que à vista del Principe consagraban al demonio, alma de aquellas menguadas Deidades, que à un tiempo ocupaban el corazon de Maximino, y el sitio mas distinguido de los Altares. A un espectaculo tan execrable no pudo suspenderse el zelo de Cathalina; ni podia en unas sombras tan densas dejar de resplandecer la luz clarissima de su Fee. Deja su Palacio, abandona la quietud de su retiro, y acompañada de sus criados corre presurosa al templo, donde tan mal ocupado se hallaba Maximino: el zelo anima su voz, su valor desmiente el sexo, el deseo de morir por Christo le da espada para reprehender al Emperador su impiedad: como Impio Tyrano,

como ha crecido tanto tu ceguedad, que te atreves Sacrilego â ofrecer sacrificios â vanos Ydolos, semejanzas de hombres, sugetos como tu â miserias, vicios, y pecados, arrastrando â la misma abominacion â todo el Pueblo, quando debias, por ser el Principe, desengañarlo, reconociendo al verdadero Dios, de quien con el ser has recevido el Imperio, el qual siendo immortal, se hizo hombre para poder morir por nosotros, y libertarnos dela[1] muerte â que todos nacimos sugetos.

[1] eterna

A estas razones turbado se suspendio Maximino, quiza admirado y sentido de que vna Muger, en quien se juntaban con excesso las perfecciones de sus Diosas, la Sabiduria de Minerva, la hermosura de Venus, y el valor de Pallas, no tuviera entre las Deydades de aquel templo parte en los sacrificios, que ofrecia. No es muger, se decia, como el otro Barbaro Olofernes â vista de Judiht, ni tiene semejanza en la tierra; tal es su modestia, su hermosura, y su saber: Non est talis mulier super terram aspectu, et pulchritudine, et sensu verborum. Se recobrò finalm.te, pero se hallo insufficiente para responder â las razones, conque la S.ta lo reprehendia. Hizo leva de Sabios, y se alistaron hasta 50 los mas escogidos, flor delas Universidades de su Imperio, eminentes en la Eloquencia, muy versados en la Poesia, y en la Philosofia consumados. Corre voz del Teatro, que se previene

en el Palacio de Maximino, se conmueve toda Alexandria, todos esperan impacientes espectaculo tan nunca visto, una disputa en materia de Religion, en que sustenta una Doncella de pocos años en oposicion de 50 sabios los mas veteranos. vacilara otra fee menos constante, se apagara otra luz, que no fuesse inextinguible, soplada con el viento de aquellos inflados Sabios. Ellos quedaron corridos, quando se viexon en la precision de disputar con una Muger, y lleno de enojo preguntò por todos el Caudillo: Quid est enim mulier ad artes rethoricas? Que rethorica tiene una muger para afectar competencias con los que somos de Profession Oradores? Ala cuenta en aquel tiempo este sexo usaba menos de aquel arte.

Pero siendo precisa la disputa, esforzo aquel Philosofo sus razones mas por dar especimen de si à tan respetable Compreso, que porque lo juzgase necesario para salir triunfante. Avia prometido Jesuxto à los defensores de su Ley, que en lances semejantes, les daria tanta eloquencia pa. persuadir, y sabiduria pa. enseñar, que sexian irresistibles à todos sus contrarios: Ego enim dabo vobis os, et sapientiam, cui non poterunt resistere, et contradicere omnes adversarij vestri; porque entonces no sois vosotros los que hablais; habla el Espiritu de Dios, siendo vosotros el instrumento: non enim vos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis. Assi sucedio à Cathalina: con una modestia de Angel, con el ardor de un Serafin, con sabiduria

mas que humana, y con luz superior à la del Sol, desvaneció sombras, deshizo apariencias, destruyo falsos principios, y arruynò falsos dogmas, que se fundaban en ellos. Hablò con tanta sabiduria à favor delo misterio, y Ley Santa de Dios; peroràò con tanto Espiritu, animò con tal energia sus razones, que huvieron de confesar aquellos Sabios, no era la rethorica apena de vna Muger, cuya eloquencia desabo convencidos à los Maestros de ella. Todos confesaron, avian vivido engañados, todos abrazaron las verdades, y Ley que Cathalina defendia, y todos por defenderla dieron en aquel dia sus vidas abrasados en vna hogueza, contando la Santa cinquenta Martires por glorioso despojo de su victoria.

Conocera la grandeza de este triunfo quien supiere lo que es convencer entendimientos. Cinco eran las Virgenes Sabias del Evangelio, y entre todas no vemos sacasen de su ignorancia à alguna delas cinco necias: quinque erant fatuæ, y fatuas se quedaron, que aun por eso fueron excluydas delas Bodas, en que era Esposo la Sabiduria, Nescio vos. Y Si tan dificil es ilustrar ignorantes, quanta luz sera precisa para convencer sabios? Para dar luz à la noche, basta la Luna, que es luminar menor: Luminare minus, ut præesset nocti. Para lucir de dia, no es bastante la luna, es menestez toda la immensa luz del Sol, luminar mayor: Luminare majus, ut præesset diei. No fueron en esta ocasion los lucimientos de Sta Cathalina como los de la luna en

la noche de ignorantes; sino como la del Sol en el dia de muchos sabios; por eso la luz de su lampara solo puede compararse con la del Sol.

El Evangelista S. Juan dice, que Christo Señor Nro es luz, Lux venit in mundum, y luz que lucio aun en las tinieblas, et lux in tenebris lucet; porque no pudieron los Judios, por mas que quisieron cegarse, y esconderse entre sombras, dejar de percebir los rayos de aquella luz tan clara, et lux in tenebris lucet: pero al fin las tinieblas no abrazaron la luz, et tenebræ eam non comprehenderunt. Pudo Xto hacer, que la abrazaran; mas parece quiso reservar pa. Cathalina su Esposa este trofeo. No es imposible que un entendimiento arrogante ofuscado con las sombras del engaño conosca la verdad bien ponderada, porque al fin la verdad es luz, y ha de triunfar delas tinieblas, et lux in tenebris lucet: pero que la voluntad se rinda à abrazar esa verdad, que llegò à conocer el entendimiento preocupado, es assi parar à un imposible, Tenebræ eam non comprehenderunt: imposible, que avia de vencer la incomparable sabiduria de Cathalina, cuya luz quedo mas encendida, quando mas soplò el viento dela vana arrogancia, por ser mucho el oleo, conque se alimentaba: Suxerexunt, et ornaverunt lampades suas.

Tambien fue combatida esta luz con el auxa de promesas lisongeras, blandas palabras, y dulces halagos, conque pretendio Maximino apagar

aquella inextinguible lampara. Como se frustraron los primeros conatos del Tirano, meditò bateria mas peligrosa, que le sugeria una pasion violenta para conquistar su voluntad, ya que su entendimiento avia dado muestras de ser inconquistable. Uso de ofrecimientos, afectò compasion, mostrò estima, prometiò Coronas, y le brindo con Reynos. Para animos menos generosos, y espiritus plebeyos sera la tentacion vehemente; por ser excesivas las ofertas, grande el artificio, y mucha la piedad aunque fingida. Pero todo muy poco para un Corazon superior à todo el mundo. Como avia de ofrecer incienso à immundos Idolos un Corazon que ardia purissimo holocausto dela Suprema Magestad? como el humo de profana victima avia de apagar la sagrada llama, que encendiò el Sol de Justicia Jesu Christo en su Virginal lampara? Abominò con tal resolucion los sacrificios, à que la inducia, que no dexò al Tyrano la mas leve esperanza.

Desayrado, y dos veces vencido, conociò finalmte. Maximino, era poca fuerza la del aura pa. amortiguar una luz, que se avivaba con mucho fuego, y se alimentaba con muchas llamas: *Succrescunt, et convalescunt lampades suas – Lampades ejus lampades ignis, atque flammarum.* Por eso determino exponerla à un Tyrano violento de tormentos, que quando no la apagase, por

lo menos la trasplantara á otra region mas remota. Y á la verdad en esto merece alguna disculpa Maximino; porque un terreno tan inculto como el suyo, era indigno de tener una flor, por quien el Parayso ya clamaba. Manda le azoten cruelmente, la encierren en obscura carcel, y del todo le nieguen el sustento. Para su fin salió todo muy errado: con los azotes solo consiguió, que aquella Rosa de Alexandria fuese mas singular, por ser disciplinada. Con las prisiones le dió libertad, para que en ellas convirtiese á la fee á la Emperatriz, que despues murió por defenderla, y á docientos Soldados, que la acompañaban. Quitandole el sustento obligó al Cielo, á que por ministerio de una Paloma se lo subministrara. La obscuridad dela carcel, teniendo Catharina lampara tan bien proveyda de luz, no le estorvaba; pero quiso aumentarla Jesu Christo, que llenó de resplandores baxó del Cielo á visitarla, y esforzarla.

Pasados doce dias, que se juzgaron espacio sufficiente para acabar su vida, y que á la verdad lo era, si el Cielo no se interesara en dilatarla, sacaron dela Prision á la Gloriosa Virgen, y vió el Tyrano no avian hecho un presidio sus crueldades. Se renovo su admiracion, creció el pasmo, renacieron sus deseos, reprodujo en vano sus promesas, y segunda vez oyo reprehensiones, y sufrió desayres. Dispone

vengativo una maquina de quatro ruedas, sembradas con puntas de agudos clavos: en ellas atan à Cathalina, para que oprimida con sus vueltas, que de su cuerpo despedazado. El Sol no parecia bien sino entre rayos, ni la rosa sin estar cercada de espinas. Muere el Sol cada dia en la vuelta de una rueda, Sol cognovit occasum suum, y Cathalina en quatro ruedas aun no desmaya. Eran aquellas ruedas las que junto al Covàr avia visto Ezequiel, governadas por el Espiritu dela vida, Spiritus vitæ erat in rotis; por la misma rueda en que el Tyrano le preparaba muertes, le multiplicaba Dios las vidas. Vn Angel desatò las ligaduras, que la sugetaban, y rompiò la maquina con violencia tan discreta, que reservando el cuerpo dela Sta., se emplearon bien los aceros con general estrago en los adoradores de falsos Dioses, haciendoles confesar, era el verdadero Dios el que à favor de Cathalina se explicaba con tales prodigios.

Estaban ya completas las victorias de esta Muger fuerte: avia triunfado dela falsa Religion, avia vencido burlado las astucias y ardides del Tyrano, avia vencido los tormentos mas atroces, quedando su fee mas viva, su Religion mas triunfante, su Pureza mas acrisolada, y mas aplaudida su Sabiduria. Ya era acreedor y clamaba el Cielo por vn Alma, de que tan indigna se mostraba la tierra. Decretò Maximino muerte mas honrada,

y menos indecorosa à la nobleza de una Princesa tan distinguida, y no la impidió la Providencia. Barbara mano descargò la Espada, y separò delos hombros una Cabeza, tan cargada de Coronas, que un Cuerpo mortal no era Sufficiente à su Peso. Y para que su Cuerpo vencedor tantas veces del Tyrano, no fuese esta vez despojo de su crueldad, los Angeles lo arrebataron de su vista para colocarlo mas cerca del Cielo, en la elevada cumbre del monte Sinay, siendo Tumulo desus Reliquias el que muchas veces fue Trono dela Suprema Magestad.

Esta es la Grande y Prodigiosa Santa, que hoy veneramos, y celebra la Yglesia. Su vida es tan admirable, y sus acciones tan heroycas, que sin alguna exornacion, en sola una sencilla relacion tienen su mayor elogio, y provocan à la imitacion, enseñando à los sabios el uso, que deben hacer de su Ciencia; à las Virgenes pureza, y constancia en los mas recios combates; à los perseguidos Sufrimiento; y à todos Zelo de que Dios sea conocido y adorado, y respetada su Santa Ley. Heced, Virgen Gloriosa, Doctora Sabia, y Martir Invicta, que tales Virtudes nos muevan, y tan poderosos exemplos nos obligen al exercicio de obras Santas, con que merezcamos en esta vida aumentos de Gracia, y en la otra eternidades de Gloria, Adquez &c.